

Semana 4 de la Tercera Guerra Mundial

Introducción

Este es mi análisis de la cuarta semana de la Tercera Guerra Mundial. En mi artículo sobre la lógica de la guerra entre Irán y Occidente, sostengo que estamos a punto de presenciar una transformación dramática en la historia mundial, comparable a las transformaciones ocurridas durante la Primera y la Segunda Guerra Mundial. El artículo fue escrito el viernes 20 de febrero de 2026. Al día siguiente, comenzó la guerra. Recomiendo seguir los análisis de Mohammad Marandi, profesor de la Universidad de Teherán, quien ofrece excelentes análisis sobre la guerra y los acontecimientos en Asia Occidental. Administro su sitio web, donde publico todos sus videos de YouTube que encuentro.

Sigue a Marandi en

- Twitter/X: @s_m_marandi

- Telegram: t.me/s_m_marand

Visión del nuevo Líder Supremo Ayatollah Seyyed Mojtaba Khamenei

El nuevo Líder Supremo de Irán, el ayatolá Seyyed Mojtaba Khamenei, ha pronunciado dos discursos públicos. Estos son fundamentales para comprender su visión de futuro. El profesor Saied Reza Ameli, de la Universidad de Teherán, ha realizado un análisis del primer discurso, que aporta contexto para entender dicha visión. [A continuación](#), se presentan las versiones en inglés, español y neerlandés de las contribuciones.

El cambio económico

En la cuarta semana de la guerra, se ha hecho evidente cómo podría ser la posguerra. Durante décadas, Irán ha permitido el libre tránsito por el estrecho de Ormuz, por donde se transporta una quinta parte del petróleo mundial. A pesar de las fuertes sanciones occidentales y el aislamiento económico, el país no impuso tarifas ni peajes. Otras naciones cobran habitualmente por el uso de sus vías navegables.

- Egipto exige entre 200.000 y más de un millón de dólares para que los buques de gran tamaño puedan transitar por el canal artificial de Suez.
- Panamá recibe entre 100.000 y 500.000 dólares por cada tránsito a través de su canal.
- Turquía cobra tasas por el cruce del Bósforo.
- Canadá y Estados Unidos recaudan tarifas por el uso de la vía marítima del San Lorenzo.

Irán ha impuesto una tasa de aproximadamente 2 millones de dólares a algunos buques que transitan por el estrecho de Ormuz. Es probable que esta tasa se mantenga incluso después de que termine la guerra. Pero, lo que es más importante, Irán ha creado una ventaja estratégica, pues ha demostrado que puede bloquear el paso por el estrecho de Ormuz cuando lo desee. Por ello, la guerra se intensificará la próxima semana, ya que Irán no aceptará esta nueva ventaja y hará todo lo posible por contrarrestarla. Será la semana más crucial de la guerra, pues de ella dependerá el futuro de Asia Occidental. Estados Unidos, con el apoyo de las dictaduras familiares de la región, lanzará una invasión terrestre masiva que podría decidir el futuro de Irán y de dichas dictaduras.

La próxima semana es la semana más crucial.

Trump amenazó con bombardear la infraestructura energética de Irán. Irán respondió con la amenaza de destruir los complejos petroleros de la región, lo que provocaría un aumento drástico del precio del petróleo. Algunos creen que es una amenaza vacía, pero yo no lo creo. Los preparativos para una invasión terrestre están en pleno apogeo. El control permanente del estrecho de Ormuz por parte de Irán es inaceptable para Occidente y las dictaduras familiares. Sin embargo, la dinámica de una invasión terrestre es impredecible. Estas son algunas posibles consecuencias:

- Trump bombardea la infraestructura energética e intenta hacerse con el control del estrecho de Ormuz.
- Esto justifica que Irán bombardee la infraestructura petrolera de Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Bahréin, Kuwait, Qatar y quizás Omán.
- En Bahréin, esto pone en marcha un proceso en el que el 80% de la población chií se moviliza para tomar el control del Estado.
- Irak, que considera a Kuwait parte de su territorio, prepara una invasión, similar a la que Saddam Hussein intentó llevar a cabo en 1990 y que fue rechazada por la invasión estadounidense.
- Yemen ataca a Arabia Saudí y posteriormente ocupa el sur, rico en petróleo.

La invasión terrestre es la última baza de Estados Unidos en esta guerra. O destruyen Irán con bombas nucleares o pierden y son expulsados de Asia Occidental. La próxima semana será crucial en el conflicto.

No solo represalias: Israel, bomba nuclear y nueva unión militar.

Ha quedado claro que la estrategia de Irán no se limita a la represalia. La semana pasada, el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (CGRI) emitió una severa advertencia al ejército israelí, acusándolo de cometer crímenes de guerra generalizados en Gaza y Líbano. El CGRI afirmó que Irán responderá con una fuerza abrumadora contra los puntos de concentración de las fuerzas israelíes en el norte de la Palestina ocupada y la Franja de Gaza. Por lo tanto, no se trata solo de represalia. Se trata de la existencia del Estado de Israel, un Estado de apartheid.

Otro acontecimiento importante la semana pasada fue el nombramiento de Mohammad Baqer Zolqadr como nuevo Secretario del Consejo Supremo de Seguridad Nacional de Irán, en sustitución de Ali Larijani. En julio de 2003, Zolqadr recomendó cautela antes de firmar el Protocolo Adicional del TNP, ya que podría hacer vulnerable a Irán ante los servicios de inteligencia extranjeros. En agosto de 2004, Zolqadr recalcó que Irán tiene derecho a desarrollar y utilizar tecnología nuclear. Bajo su mandato, Irán podría retirarse del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP).

Zolqadr declaró que Irán tomaría represalias contra Israel en caso de ser atacado: *«Si se dispara un misil contra la central nuclear de Bushehr, Israel deberá despedirse para siempre del centro nuclear de Dimona, donde se producen y almacenan las armas nucleares»*. Retomó este tema en noviembre de 2004: *«En caso de un ataque contra nuestras instalaciones nucleares, no escatimaremos esfuerzos para poner en peligro los intereses del país invasor en cualquier rincón del mundo»*. La semana pasada, Irán atacó la zona de Dimona, pero aún no las instalaciones nucleares.

La semana pasada, el Estado Mayor iraní emitió una importante declaración. En ella, afirma la necesidad de formar una alianza de Estados para garantizar la seguridad y desarrollar la cooperación militar en Oriente Medio sin la participación de Estados Unidos e Israel. La declaración dice: *«Ha llegado el momento de crear una unión de Estados que garantice la seguridad y la cooperación militar en la región sin la participación de Estados Unidos e Israel. Los países de la región nunca necesitarán un Estado situado a miles de kilómetros de distancia para garantizar su seguridad»*. Irán ya está definiendo la nueva arquitectura de seguridad tras la guerra.

Las condiciones de Irán para poner fin a la guerra

Trump presentó a Irán un plan de 15 puntos que básicamente decía: aceptar la derrota y desarmarse. Esto no va a suceder. Irán estableció seis condiciones para poner fin a la guerra.

En primer lugar, Irán exige garantías vinculantes de que la guerra no se repetirá. Rechaza los acuerdos de alto el fuego temporales o simbólicos.

En segundo lugar, Irán exige el cierre de las bases militares estadounidenses en toda la región.

En tercer lugar, Irán insiste en que los agresores paguen una indemnización por los daños causados durante la guerra.

En cuarto lugar, Irán pide el fin de todas las guerras en curso en los frentes regionales, situando la confrontación actual dentro de un contexto regional más amplio en lugar de un conflicto aislado.

En quinto lugar, Irán desea el establecimiento de un nuevo régimen jurídico que rijan el estrecho de Ormuz.

En sexto lugar, la exigencia iraní se extiende al ámbito de los medios de comunicación, pidiendo el enjuiciamiento y la extradición de personas vinculadas a lo que describe como operaciones mediáticas hostiles dirigidas contra Irán.

Estas condiciones van mucho más allá de los términos convencionales de un alto el fuego. Se trata de un intento de redefinir no solo el resultado de la guerra actual, sino también el orden regional que la sustenta.

Indemnización

La exigencia de reparaciones es de suma importancia. A lo largo de la historia del mundo moderno, los países occidentales han impuesto reparaciones tras una guerra. Ejemplos de ello en Europa incluyen las Guerras Napoleónicas (1803-1815), la Guerra Franco-Prusiana (1870-1871), la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Las Guerras Napoleónicas concluyeron con un tratado de paz entre Francia y Gran Bretaña, Austria, Rusia y Prusia. Francia tuvo que pagar un total de 1.863,5 millones de francos, financiados con impuestos y préstamos de bancos de Londres, Ámsterdam y Hamburgo. Tras la Guerra Franco-Prusiana, Francia tuvo que pagar una indemnización de 5.000 millones de francos a Alemania. Después de la Primera Guerra Mundial, los Aliados obligaron a Alemania a pagar reparaciones por valor de 132.000 millones de marcos de oro, equivalentes a 33.000 millones de dólares estadounidenses. Tras la Segunda Guerra Mundial, se impusieron pagos de reparaciones a las potencias del Eje. Alemania pagó 5.277 millones de dólares, de los cuales 839 millones estaban reservados para Israel (que no existía en el momento de la guerra) y para personas judías. Italia pagó 366 millones de dólares a Grecia, Yugoslavia, Francia y Etiopía. Japón tuvo que pagar 1.486 millones de dólares a Birmania, Filipinas, Indonesia, Vietnam del Sur, Laos, Camboya, Tailandia y Corea del Sur.

Tras guerras devastadoras, los colonizadores europeos impusieron reparaciones a los pueblos colonizados. Las potencias europeas del narcotráfico libraron dos guerras del opio contra China (1839-1842 y 1856-1860). Durante estas guerras, obligaron a los chinos a pagar reparaciones a los narcotraficantes que habían inducido a millones de chinos a la drogadicción.

En 1791, los africanos esclavizados en la colonia francesa de Haití iniciaron una revolución que culminó con la victoria el 1 de enero de 1804, cuando proclamaron formalmente la primera república negra libre de América. A los franceses derrotados les tomó veinte años reorganizarse para una batalla decisiva con el fin de restablecer la esclavitud. En 1825, los franceses llegaron con 14 buques de guerra y 528 cañones y le dieron a Haití la opción de pagar 150 millones de francos de oro como reparaciones y obtener el reconocimiento de Haití como nación libre por parte de Francia y otras naciones europeas, o enfrentar un bloqueo económico, hambruna, guerra y el restablecimiento de la esclavitud. La cantidad equivalía a los ingresos anuales de Haití. Haití aceptó a regañadientes. Se vieron obligados a pedir prestado el monto a bancos

franceses, quienes cobraban una tasa de interés del 6%. Haití terminó de pagar las reparaciones a Francia en 1947.

Tras la guerra de liberación de 1949, los Países Bajos, con la ayuda de Estados Unidos, impusieron a Indonesia una indemnización de 6.500 millones de florines neerlandeses (1.700 millones de dólares estadounidenses).

Así pues, cuando Irán gane la guerra, la cuestión de las reparaciones determinará la nueva estructura de poder en la región.

Sandew Hira

La Haya

28 de marzo de 2026

www.sandewira.com

info@sandewira.com